



000180 729

1016

ESTRAVAGARIO

Estravagario es la defensa de un amor. Es un alto en el camino otoñubundo de un poeta que pide páginas de libertad al mundo para reflexionar con su canto sobre la vida y la muerte. Estravagario es un barco y su periplo hacia el pasado, por lo vagado; es el continente de un cargamento de preguntas en sus bodegas. Es un juego de la imaginación hacia excursiones absurdas; es una mesa redonda con animales, y también es un libro.

En el año 1957, Pablo Neruda escribía sonetos en madererías del sur para coronar a su reina: Matilde Urrutia. Trabajo que detiene a raíz de la invitación al Congreso de la Paz de Colombo, Ceylán, y que obedece también a motivos más profundos. Separado definitivamente de Delia del Carril, encontraba escollos en su navegar de poeta enamorado de esta enigmática Rosario de la Cerda, inspiradora y destinataria de *Los Versos del Capitán*, la amante traída de Capri, no aceptada por algunos, y que desde las *Odas* se esbozaba sin nombre. Detiene este cantar y comienza una nueva construcción con madera del otoño para dar forma a su barco Estravagario. Iza al mástil como bandera la figura amada y grita a los cuatro vientos, por primera vez, su nombre y apellido: Matilde Urrutia, la de Coihueco, la de Chillán, la que tiene: ese aroma de hojas quemadas, esa fragancia de frutillas
.....
el crepúsculo de Cauquenes y el olor del Peumo de Chile."

Es el grito por la amada, líricamente configurada a partir de su propia vivencia de su amor real.

Estravagario es el barco de la defensa,

de la metapaciencia, de la imposición al mundo de su elegido amor. Arremete con el estrave las malas lenguas escondidas en conventillos en la "Pábula de la sirena y los borrachos":

"todos estos señores estaban dentro cuando ella entró completamente desnuda ellos habían bebido y comenzaron a escupirla ella no entendía nada recién salida del río era una sirena que se había extraviado."

También se impone sobre los dedos acusadores de los amigos erigidos en juecos: "Quién era yo, quién era ella?/ con qué derecho y cuándo y cómo?" A su paso, Estravagario divide las aguas, separa las corrientes, define los límites de la amistad y el amor.

EL VIAJE

Estravagario es el barco de la travesía por la curva del mundo. Es el periplo por lugares dejados bajo los pies. Es el retorno al pasado y por eso se eleva como albatros para caer en picada en las profundidades del vientre marino.

Entonces pide el poeta: "Ahora me dejen tranquilo,/ Ahora se acostumbren sin mí". Es el alto en el camino. Ruega lo dejen solo para viajar al corazón de sí mismo, a su intimidad. La primera tregua en su función poética político-social, una licencia de hojas para él. Porque hará un viaje circular, pero en compañía, porque también es la enseñanza de su compañera:

"Dame tu pequeñita mano: vamos a subir y sufrir,

vamos a sentir y a saltar." Recorrerán juntos los lugares vividos, todas las residencias y todos los corazones desde donde cantó encantado al amor, a la amada ideal, o a la cósmica de su juventud "con zapatos intransferibles":

"Entonces entró la Guillermina con dos relámpagos azules que me atravesaron el pelo y me clavaron como espadas." Y los versos van saliendo en este maravagante. Desde Colombo, en julio del mismo año, se cuestiona:

"¿Quién soy en esta ciudad muerta? No encuentro la calle ni el techo

.....
Ahora me doy cuenta que he sido no sólo un hombre sino varios y que cuantas veces he muerto, sin saber que he revivido".

Por la aldea de Wellawatha, Ceylán, busca la casa donde escribiera dolorosos poemas; la encuentra agonizante, esperándolo para ser demolida al día siguiente. De allí a las playas de Java mirando la isla negra de Sumatra, se pregunta "Por qué me casé en Batavia?", ¿por qué, por qué, por qué? Porque Estravagario es introspección profunda por túneles, por aire, por la dulce curva del mar, llevándolo de la mano a su compañera. Es un testimonio de lo vuelto a mirar con los ojos amarillos del otoño en la plenitud de la creación y del amor. Los versos son sus hijos renacidos desde el Oriente, por los templos de los dioses dormidos, por las calles buscando a aquella amante birmana proyectada a la espera eterna en "La desdichada":

"Pasó un perro, pasó una monja,

Estravagario [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estravagario [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile